

Nevada inesperada

Hace no tanto tiempo, en el instituto IES Alminar, una mañana de invierno los alumnos empiezan sus clases. Es un día muy frío y hay nubes negras en el cielo, pero ni alumnos ni profesores les da importancia.

Mientras están trabajando en segunda hora, un ruido les llama la atención, y aquellos que tienen ventanas ven como, poco a poco, van cayendo copos de nieve. Ninguno de ellos da a crédito lo que están viendo y pronto se forma un ajeteo en el instituto entero.

A la hora del recreo, todos van al patio y ven la gran cantidad de nieve que se había acumulado. Al principio, todo eran risas y diversión. Sin embargo, a los minutos una estudiante de Bachillerato quiso salir del centro y cuando abrió la puerta una montaña de nieve cayó sobre ella. Todos la ayudaron al instante aunque esto daba conocer un gran problema: Estaban atrapados en el instituto.

En el momento que se descubrió el problema el pánico se desató enseguida. Nadie quería estar más horas de las que les correspondía y algunos temían la posibilidad de quedarse encerrados durante días e incluso no poder llegar a Nochebuena. ¡Y para colmo los teléfonos no tenían cobertura!

Después de que se hubiese calmado todo el mundo, la directora y la jefa de estudios organizaron una reunión en la biblioteca con los profesores y alumnos que quisieran asistir.

Al principio a nadie se le ocurría nada, pero después de un rato la directora recordó que el instituto constaba de un teléfono fijo, pero que estaba guardado por su desuso. Además, nadie sabía dónde se hallaba. Así que decidieron hacer grupos e investigar por el centro.

Primero, buscaron en los sitios más obvios: conserjería, despachos... Pero no se encontraba allí. Después revisaron todas las clases, pero tampoco había nada. Por último, buscaron en sitios no permitidos para los alumnos, y allí encontraron cajas.

En ellas había objetos antiguos que se iban a tirar en unas semanas. Entonces pensaron que en alguna podría estar el teléfono. Revisaron caja por caja, pero no había rastro de este. Luego la conserje aseguró que ya se había bajado alguna a la entrada. Todos bajaron inmediatamente y vieron la entrada llena de la nieve que les descubrió el problema y corrieron a apartar pequeñas montañitas.

Después de media hora buscando, una chica de 2º gritó que la había encontrado, todo el mundo la rodeó. Cuando abrió la caja, un teléfono rojo apareció en su interior.

La directora llamó a la policía, bomberos y ambulancia. Y estos se encargaron de sacar al profesorado y alumnado del instituto, y así, la tragedia se quedó en anécdota.

Estrella Feria Montero
3ºE